

TELÉFONO DEL LECTOR

Si quiere realizar alguna sugerencia o denunciar irregularidades, deficiencias o cualquier mal uso de los servicios de interés ciudadano, comuníquese con LA VERDAD. Su reclamación será publicada en esta página.  
TELÉFONO DEL LECTOR:  
**900 71 32 81**  
Fax: 968 528616.  
Correo electrónico: cartagena.lv@laverdad.es. Dirección: Plaza Castellini, 4. 30201 Cartagena.

**Denegación de auxilio**  
Vivo en las afueras de Cartagena y tengo 79 años. Un día, volviendo a mi casa, la carretera estaba ocupada por dos vehículos. Uno de ellos me dejó paso sin problema, pero el segundo tenía una rueda pinchada que estaban cambiando. Yo no lo sabía, y cuando pedí paso con mi coche, en vez de decirme que me esperase unos minutos, salieron y se pusieron a tirarme piedras. Cuando conseguí salir de allí, llamé a la Guardia Civil para que vinieran a ayudarme, porque me sorprendí mucho de la actitud de estas personas. La Guardia Civil me preguntó si me habían agredido y me dijeron que, como no me habían tocado, fuera a poner una denuncia a Cartagena. Yo no pretendía eso, porque si me desplazaba, no los iban a pillar. Lo que más me dolió fue la denegación de auxilio por parte de la Guardia Civil, más que la actitud de esta gente, porque en ese momento me sentí en peligro.  
**Mariano Pascual de Riquelme**  
CARTAGENA

AGRADECIMIENTOS

Si quiere agradecer a alguna persona, colectivo, organismo o entidad su labor profesional, comuníquese con el TELÉFONO DEL LECTOR de LA VERDAD y mencione al comienzo de su mensaje que va destinado a la sección de AGRADECIMIENTOS.

**A ese ángel anónimo**  
Hace unos días sufrí un accidente de tráfico viniendo de Madrid. Nada grave, gracias a Dios, salvo una pequeña conmoción y un susto de muerte. Nada compensa por un suceso así, pero al menos me ha servido para darme cuenta de la generosidad de algunas personas que, en las peores circunstancias, sacan lo mejor de sí mismas y se vuelcan con las demás. Mientras estuve tendido en el asfalto, esperando la llegada de una ambulancia, recuerdo a otro conductor que no dejó de hablarme y de animarme. A ese ángel anónimo le rindo mi homenaje.  
**Antonio Miguel García Valón**  
CARTAGENA

ENCUESTA

¿Servirán de algo los túneles que se están construyendo en Murcia?



**Diego Campos**  
Educación Especial

Hombre, yo espero que sí sirvan para algo. De momento hay que esperar, pero después de tantas obras y de tanto como están tardando, me imagino que una vez que estén en funcionamiento pues aliviarán un poco el tráfico.



**Pedro Villa**  
Comercial

Yo creo que va a quitar mucho tráfico. El de Ronda Norte va a ser una arteria buen para la Región de Murcia. Eso sí, habrá que ver el día que llueva bastante qué es lo que ocurre, si se inunda como ocurrió en Alcantarilla.



**Juan Esteban**  
Repartidor

Ahora mismo es un coñazo por las colas que se montan con las obras. Pero cuando estén terminados van a servir de mucho para los que venimos por autovía, pues una de las mejores zonas para entrar en Murcia ahora es Ronda Norte.



**Ramón Ruiz**  
Repartidor

Para los que tenemos que circular mucho por la ciudad, ahora mismo te digo que son un estorbo. Las obras llevan demasiado tiempo pero habrá que esperar a que estén terminados, porque si los están haciendo algo desahogarán.

Cartas al director

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se adjuntará fotocopia del D.N.I., nombre y apellidos del autor, domicilio y número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho de publicar los textos recibidos, así como de extractarlos en el caso de que sean excesivamente largos. Dado el volumen de originales que se reciben, no se mantendrá correspondencia ni contacto telefónico con los autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la dirección: **cartasdirector@laverdad.es**

Utopía

¿Os imagináis Santiago de la Ribera sólo para los ribereños?

La Avenida Sandoval como estaba sin mediana. Nuestra Casa Consistorial; el Hotel de los Barnuevo. La casa de Ruiz de Asís; el Parador del Mar Menor. La casa de Doña Lolita Villar; la Oficina de Turismo. La explanada Barnuevo sin los mamotretos de aceras. El paseo limpio y arreglado, con sus chiringuitos en condiciones, sin mogollón de mesas, pues con tantas mesas no hay sitio para el paseo. La playa limpia y reluciente con ese color y esa luz tan características de nuestra Ribera, y los barcos en un punto común de amarre y mucha playa, para que todo el mundo pueda bañarse tranquilamente, y mucha limpieza sobre todo. Nuestras palmeras erguidas y majestuosas desafiando al destino y al despropósito. Nuestra carretera, con sus dos direcciones y con bandas para que los automóviles no se excedan de velocidad. Nuestro cine de verano, siempre eterno, que no nos lo quiten. Y ¿un parking?, ¿podría ser por ejemplo, a la orilla del mar, en la puerta de la base, frente a los eucaliptos? ¿Defensa cedería un trozo de ese lado para construir un parking de varias plantas? ¿Se podría gestionar? Y otras muchas cosas más. Prioritarias e imprescindibles... y ahora. Sin *fábula*. ¿Vamos a tirar la toalla? ¿No vamos a luchar por nuestro pueblo? ¿Nos vamos a dejar engañar de nuevo con fantásticos cuentos? ¿Vamos a perder la identidad de nuestra Ribera y con ella nuestra propia identidad? Por favor... reflexionemos.

**Mercedes Delgado Espinosa**  
SANTIAGO DE LA RIBERA

**Exceso de celo**  
Quisiera relatarle el grave incidente que el día 3 de agosto sufrí por parte de la Guardia Civil de Cabo de Palos.  
Soy de Albacete y dicho día mi primo y



PASEO. Santiago de la Ribera. /LV

yo nos dispusimos a pasar unos días en La Manga, donde tengo un apartamento en la urbanización Nuevas Sirenas, en régimen de gananciales con mi ex. Al llegar allí mi llave no abría y puesto que es un bajo y todas las ventanas estaban abiertas, entré por el salón. Me encuentro con una niña de unos cinco años, a la que yo no conocía, y automáticamente llamé a mi abogado. A mi voz salió una chica extranjera de unos 30 años, a la que tampoco conocía, y seguidamente mi hija. Alguien que desconozco llamó a la Guardia Civil y se personaron. Allí mismo les mostré mi sentencia de separación, así como la nota simple del Registro de la Propiedad de La Unión, acreditando mi propiedad del apartamento.

Muy amablemente me la devolvieron, afirmando que efectivamente aquella era mi casa. No transcurrieron ni 10 minutos, cuando llamaron a la puerta. Abrí. Yo estaba al teléfono con mi abogado y me dijeron que terminara de hablar, imponiéndomelo, o mientras tanto no me dirían nada. Cuando colgué, se abalanzaron contra mí, tirándome de un manotazo el móvil de la mano y diciéndome que estaba detenida y esposándome. Pedí que se me mostrara una orden judicial. ¡Ni me respondieron! Así me sacaron de mi casa: ¡esposada!

Me metieron en una celda comida de suciedad: con colillas, botellas vacías, calcetines por el suelo y más de media docena de compresas ensangrentadas. Allí me tuvieron hasta que llegó mi abogado desde Albacete, es decir, unas cinco horas. Tuvieron que atenderme en el centro de salud debido a la ansiedad, el sentido de desprotección y la humillación que recibí por parte de la Guardia Civil. Registraron mis cosas, me quitaron todo y me echaron de mi casa como la más vil de las delincuentes. Me sentí muy indefensa ante su abuso de poder. ¿Quién nos defiende a los ciudadanos?

**Ana María García Ríos**  
ALBACETE

**En una playa ¿virgen?**  
Un domingo cualquiera. Viaje de una hora larga desde Murcia a la costa para poder disfrutar de una playa no atestada de gente. Mi pareja y yo elegimos Puntas de Calnegre, supuesto paraíso virgen. Sorpresa al llegar por la presencia de cientos de bañistas. Pero, en fin, todo el mundo tiene derecho a disfrutar del mar en iguales condiciones. Lo que tengo claro es que nadie tiene derecho, como ocurría con algunas pandillas de jóvenes –ecuatorianos, pero eso es sólo un detalle–, es a estarse lanzando las litronas por encima de las rocas, entre la indignación del resto de los bañistas y la impotencia de los socorristas, como tampoco a dejar la playa llena de basuras. ¿Quieren disfrutar de playas vírgenes? Ya saben dónde hay una: en Puntas de Calnegre.

**Luis Martínez de la Fuente**  
MURCIA

TÍO PENCHO

MAN

